

Paulo Freire

Educador, Político, Religioso

Hugo Mamani

Paulo Freire, educador y autor de "Pedagogía del Oprimido", falleció el pasado 2 de mayo en San Pablo, a los 75 años de edad. Intelectual, militante, enamorado de la vida y la lucha por la liberación de los pueblos nos deja una inmensa obra y la convicción de su permanente actualidad. Paulo no usaba computador, ni fax, pero su pensamiento llena páginas de Internet y bibliotecas electrónicas. En estos pocos meses se sucedieron homenajes y proyectos para divulgar su vida, prolongando ese fenómeno de convocatoria que suscitaba en cada universidad, curso o conferencia a la que era llamado. Por eso Paulo Freire "continúa siendo", aquí hacemos memoria de rasgos de su vida como: educador, político y hombre religioso.

Educador

Paulo Reglus Neves Freire, su nombre completo, nació en Recife, capital de Pernambuco (nordeste de Brasil) un 19 de setiembre de 1921. Su tierra, sus padres, los pescadores de la playa, su esposa Elza, es decir, su gente nordestina marcó de niño toda su vida.

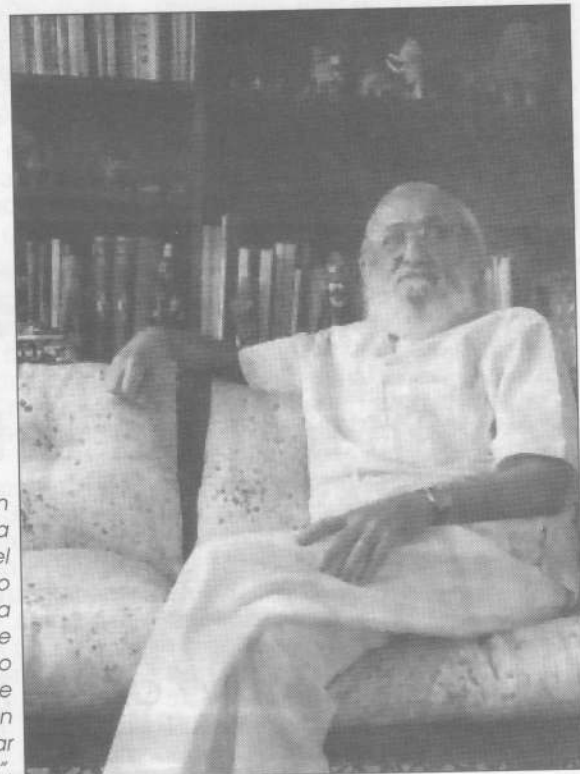
Se casó con Elza Maia Costa Oliveira, con quien tuvo cinco hijos, dos varones y tres mujeres. Comenzó a trabajar de pequeño y a los 18 años se ganaba la vida dando clases de portugués. Le apasionaba el psicoanálisis y la

lingüística, que no pudo dedicarse a su estudio ya que sólo viajando a San Pablo podría hacerlo. Entonces ingresó en abogacía. Pero como abogado abandonó a su primer cliente, que le pedía cobrar una deuda a un joven dentista; Elza le dijo entonces: "A lo que tienes que dedicarte es a la educación".

Desde entonces no hizo otra cosa que dedicarse a la ella. Fue entonces llamado a trabajar en el Sesi (Servicio Social de la

Industria) como Director de la División de Educación. Allí se dedicó a crear talleres para los profesores, los alumnos (niños y adultos) y a leer a los educadores... Piaget, Dewey y Anísio Teixeira. De todos tenía debilidad por Anísio, considerándolo el mas grande educador brasileño.

En los años '50 la capital pernambucana entró en ebullición: intelectuales, artistas, escritores y músicos producían obras popu-



"Un buen educador debe gustar la vida. Y tiene que enseñar el placer y el encantamiento de la vida, aunque parezca muchas veces difícil. Ese amor por el descubrimiento de la vida como fuente de libertad es la gran herencia que voy a dejar con mis libros".

lares de toda índole. Fue entonces que el socialista Miguel Arraes ganó la intendencia de Recife y los llamó a trabajar en el MCP, Movimiento de Cultura Popular. Paulo se encargó del proyecto de educación municipal.

En las siguientes elecciones Arraes ganó la gobernación, consolidándose el trabajo de Freire y su equipo: escuelas y las primeras experiencias de su método de alfabetización llegaban a todos los barrios periféricos y a las zonas rurales. Su trabajo se convirtió en un referente ineludible hasta para los intelectuales universitarios que ya intentaban descalificarlo. La universidad fue entonces el nuevo campo donde Paulo quiso dar batalla; por concurso ingresó en la universidad como profesor interino de Historia y Filosofía de la Educación.

En esa época escribió su primer libro "Educación y Actualidad Brasileña", era una tesis para concursar la titularidad de la cátedra... pero perdió por unas décimas. Por el hecho de concursar, se le otorgó -por ley- el Doctorado en Pedagogía; reconocimiento que años más tarde recibiría por todo el mundo como decía: "con todo derecho de estar orgulloso, pero no arrogante".

Su trabajo como educador trascendió Pernambuco al ser llamado por el presidente Joao Goulart a Brasilia. Goulart le encargó el Programa Nacional de Alfabetización, pero pocos meses duró en el cargo: el 1 de abril de 1964 el golpe militar lo confinó a la cárcel. Comenzó entonces un largo exilio, primero por Bolivia (donde un nuevo golpe lo expulsó), luego Chile (1964-69), Estados Unidos -donde trabajó como consultor para el Consejo Mundial de Iglesias-, y finalmente de 1970 a 1979 se radicó en Ginebra, Suiza.

En 1980 un Brasil, que retornaba a la democracia; la muerte de su compañera Elza y finalmente el anhelado regreso con la amnistía nacional fueron acontecimientos sociales y personales que marcaron a un Paulo ya maduro y reconocido por todo el mundo.

Se estableció en San Pablo, donde se casó con Ana María Araújo Freire. Retomó la uni-

versidad como profesor en la Pontificia Universidad Católica (PUC) y en la Unicamp.

La función pública nuevamente lo reclamó cuando Luiza Erundina ganó la intendencia de San Pablo, fue nombrado Secretario de Educación (1989-1991) y sólo dejó el puesto para volver a escribir sobre su nueva experiencia como educador.

La política

Paulo nunca militó en un partido político, pero de hacerlo le hubiera gustado el socialista brasileño. Enemigo de los esquemas de la izquierda y de la mediocridad de los liberales llegó a afirmar que esperó 40 años para adherir a un partido: el PT (Partido de los Trabajadores), allí sintió que la gestación del poder crecía de "abajo para arriba". Desde el exilio impulsó la creación del PT. Su gran amigo Moacir Gadotti en representación suya firmó el acta de fundación del partido.

Su perfil como político hasta allí llegaba, las ocasiones en que fue tentado por Lula (ex candidato a presidente por el PT) a hablar desde un palco fueron un fracaso... "Mi lugar de militancia es la universidad, no el palco" afirmaba cada vez que lo proponían en alguna lista.

Pero nunca 'le sacó el cuerpo' al compromiso político a la hora de asumir un cargo, con humildad decía "no tengo derecho a decir que no".

La religión

Desde la infancia tuvo una formación cristiana católica, jamás negó sus convicciones; los comunistas lo acusaban de tener ideas humanistas y cristianas, y los católicos de leer a Marx.

Fue en la corriente de la Teología de la Liberación que tuvo el reconocimiento como maestro fundamental en el análisis de la realidad latinoamericana. La escuela del teólogo peruano Gustavo Gutiérrez reconoce su influencia y cada universidad o centro de formación religioso progresista lee y estudia a Paulo Freire.

Paulo gustaba definirse como un hombre de fe más que un hombre religioso: "mi fe se basa en la creencia de la existencia de un Dios que no es el 'hacedor' de mi historia, pero sí es una presencia en la Historia de los hombres y mujeres".

Los libros

Entre 1959 y 1997 escribió 24 libros, y 13 más junto a otros autores. Su último libro "Cartas Pedagógicas", estaba en preparación cuando lo sorprendió la muerte. El libro refleja su preocupación por la vida democrática en lo cotidiano de las personas. Allí toca temas de la vida diaria, su relación con la vida doméstica, con la escuela, con la calle; procurando esclarecer cómo esas relaciones tienen mucho que ver con el destino democrático de Brasil.

Centro Ecuménico Cristiano de Córdoba

Lima 266 Tel. 210251

Al servicio del
Movimiento Ecuménico de Córdoba